Adviento 3 (A)| 13 de diciembre de 2026

Isaías 61:1-4, 8-11; Salmo 126/Cantico 3/Cantico 15;
1 Tesalonicenses 5:16-24; Juan 1:6-8, 19-28

LA PALABRA | <10 MINUTOS

Lee en voz alta todo el pasaje al menos una vez.

Isaías 61:1-4, 8-11

1 El espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha consagrado;
me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres,
a aliviar a los afligidos,
a anunciar libertad a los presos,
libertad a los que están en la cárcel;
2 a anunciar el año favorable del Señor,
el día en que nuestro Dios
nos vengará de nuestros enemigos.
Me ha enviado a consolar a todos los tristes,
3 a dar a los afligidos de Sión
una corona en vez de ceniza,
perfume de alegría en vez de llanto,
cantos de alabanza en vez de desesperación.
Los llamarán «robles victoriosos»,
plantados por el Señor para mostrar su gloria.

4 Se reconstruirán las viejas ruinas,
se levantarán los edificios destruidos hace mucho,
y se repararán las ciudades en ruinas.

8 Porque el Señor ama la justicia,
y odia el robo y el crimen.
Él les dará fielmente su recompensa
y hará con ellos una alianza eterna.
9 Sus descendientes serán famosos entre las
naciones;
todos los que los vean reconocerán
que son un pueblo que el Señor ha bendecido.

10 ¡Cómo me alegro en el Señor!
Me lleno de gozo en mi Dios,
porque me ha brindado su salvación,
¡me ha cubierto de victoria!
Soy como un novio que se pone su corona
o una novia que se adorna con sus joyas.
11 Porque así como nacen las plantas de la tierra
y brotan los retoños en un jardín,
así hará el Señor que brote su victoria
y que todas las naciones entonen cantos de
alabanza.

TÉRMINOS IMPORTANTES |

- **Novio:** Hombre recién casado o que está a punto de casarse. A Jesús se le suele llamar «el novio» en relación con la Iglesia.

CONTEXTO |

- El libro de Isaías es una recopilación de escritos de tres autores. El pasaje de hoy forma parte de la sección que a menudo se conoce como «Tercer Isaías». Los capítulos 24-27 y 56-66 se escribieron en Jerusalén después del regreso de los israelitas del exilio.
- El pueblo había esperado una restauración gloriosa al regresar a Jerusalén, pero en cambio se enfrentó a muchas dificultades. Como resultado, los escritos del Tercer Isaías están llenos de lenguaje apocalíptico y referencias a Dios destruyendo el mundo temporal.
- Isaías es citado o mencionado en el Nuevo Testamento mucho más que cualquier otro libro de las Escrituras hebreas, con excepción del libro de los Salmos. Ha sido una fuente de esperanza e inspiración para los pueblos oprimidos durante milenios.

PANORAMA GENERAL | <15 MINUTOS

El pueblo de Israel regresó del exilio con grandes esperanzas de abundancia, prosperidad y renovación. En cambio, se enfrentó a adversidades y sufrimientos inesperados. Isaías imagina a un Dios de justicia y castigo que restaurará al pueblo de Israel… pero no de la manera que ellos imaginaban. En estos versículos, el Dios de Israel no es un Dios de venganza, que inflige justicia retributiva y dolor a los enemigos del pueblo elegido de Dios. En cambio, Isaías describe a un Dios de justicia restaurativa, cuya mayor preocupación es restaurar a Israel con amor y misericordia después de un período de gran sufrimiento.

A lo largo del pasaje, el enfoque de Isaías se mantiene en Israel como el pueblo elegido de Dios. El profeta le recuerda al pueblo que son ungidos (v. 1) y que tienen un pacto eterno con Dios (v. 8). El Dios de Israel no los ha abandonado ni los abandonará, incluso cuando el mundo parezca increíblemente desesperanzado y destrozado. Isaías imagina una renovación primaveral que brotará de las cenizas de su comunidad actual, ahora en ruinas, y le recuerda a Israel que Dios estará con ellos hasta que eso suceda.

- Describe a Dios, según Isaías. ¿Cómo es Dios? ¿Qué valora o favorece Dios? ¿Cómo cree Isaías que actúa Dios?
- ¿Qué imágenes de esperanza te llegan más en este pasaje?
- ¿Cuál crees que es el papel de un profeta? ¿Cuál es la responsabilidad de un profeta ante Dios y/o ante el pueblo?

SIGNIFICADO MÁS PROFUNDO | <15 MINUTOS

Cada Adviento conocemos a tantos personajes memorables, desde Juan el Bautista, que comía langostas (Mateo 3:4; Marcos 1:6), hasta el ángel que visitó a María (Lucas 1:26-38). ¡No dejes que Isaías pase desapercibido entre ellos!

El mundo de Isaías no está tan lejos del nuestro: los tiranos reinan con un poder aparentemente ilimitado; el sufrimiento abunda; y el pueblo fiel de Dios se pregunta cuánto tiempo más deberá soportar este mundo quebrantado. Isaías, al igual que los lectores de hoy, vivió en la época angustiante del «ya, pero aún no».

Para los lectores de hoy, Cristo ha venido y, a través de su muerte y resurrección, nos ha restaurado a la relación con Dios. Y, sin embargo, el paraíso aún no se ha restaurado en la tierra. Seguimos llorando, sufriendo y causando dolor a nuestro mundo y a los miembros de nuestras comunidades.

Isaías —al igual que Juan el Bautista y otros profetas a lo largo de las Escrituras— le recuerda al pueblo de Dios que tal quebrantamiento no es el diseño del mundo. Dios no se complace en el dolor y restaurará a la humanidad a su plenitud. Y no estamos olvidados ni abandonados en medio de nuestro sufrimiento. Dios anhela restaurarnos y hacernos completos. Hasta entonces, nosotros, el pueblo de Dios, hemos sido ungidos y llamados a dar un contraejemplo de justicia, amor y misericordia. Aun mientras lamentamos el quebrantamiento de este mundo, estamos llamados a vivir vidas de caridad y esperanza, señalando más allá de este sufrimiento hacia la gloria venidera.

- ¿De qué manera te identificas con los sentimientos de desesperanza o desesperación del autor?
- ¿Dónde ves ecos del mundo que Isaías describe en nuestro mundo actual?
- ¿Quién crees que es o fue un profeta? ¿Cuál de sus enseñanzas te llama más la atención?
- ¿Cómo interpretas estos versículos de Isaías, especialmente en este Adviento? ¿Dónde encuentras esperanza o libertad? ¿Cuál es la invitación?

INVITACIÓN | <10 MINUTOS

Espero que las palabras de Isaías te brinden consuelo, tal como lo han hecho antes para tantos miembros de la gran nube de testigos. Este es un mundo doloroso y difícil para vivir, especialmente cuando escuchamos en las Escrituras acerca de la visión de Dios para nuestro florecimiento.

¿Cómo vamos a enfrentar el sufrimiento y los desafíos de la vida cotidiana sin caer en la desesperación durante este Adviento? ¿Acaso Dios no nos escucha cuando clamamos? ¿Se deleita Dios en nuestro dolor?

Vivir una vida de esperanza y alegría va en contra de la cultura del mundo actual, al igual que en los tiempos de Isaías. No estamos llamados a dar la espalda al sufrimiento de los demás ni a caer en la desesperación cuando nos enfrentamos a la adversidad. Por el contrario, estamos llamados a regocijarnos porque la gracia y el amor de Dios abundan, y a vivir nuestras vidas con la esperanza de la resurrección de Cristo. Y estamos llamados a ser fuentes de ese amor abundante para el mundo que nos rodea. Especialmente en esta época del año, se nos invita a hacer donaciones a comedores populares locales, albergues y otros lugares donde haya necesidad. Busquen a los solitarios. Consuelen a los que tienen el corazón quebrantado.

Y, a su vez, encuentren consuelo al saber que Dios habita con nosotros en nuestras noches más oscuras del alma. No estamos solos ni abandonados. Amados por Dios, estamos llamados a hacer brillar la luz de Cristo en el mundo.

- ¿Quién está sufriendo en tu comunidad? ¿Cómo puedes ayudar a llevarles esperanza?
- ¿Por qué puedes darle gracias a Dios hoy?
- ¿Dónde está brillando la luz de Cristo en tu mundo en este momento?

ORACIÓN FINAL | <5 MINUTOS

Desata tu fuerza, Señor, y visítanos con gran poder; que tu gracia abundante y tu clemencia nos ayuden pronto y nos libren del enredo de nuestros pecados; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. *Amén.* – *El Libro de Oración Común*

"Porque así como nacen las plantas de la tierra y brotan los retoños en un jardín, así hará el Señor que brote su Victoria y que todas las naciones entonen cantos de alabanza."
– Isaías 61: 11

ACERCA DEL AUTOR |

Lindsay Barrett-Adler es directora de desarrollo en Forward Movement, donde comparte cómo los generosos donantes amplían la oferta ministerial de la organización. Antes de incorporarse a Forward Movement en 2021, Lindsay se dedicó a recaudar fondos para iglesias, escuelas y organizaciones sin fines de lucro en Filadelfia. Está casada con Paul, un sacerdote episcopal, y vive en las afueras de Chicago con sus tres hijos y su terco bernedoodle.

«Sermones que funcionan» y «Estudios bíblicos que funcionan» son una iniciativa conjunta de Forward Movement y la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal. Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017 © 2026 Sociedad Misionera Nacional y Extranjera de la Iglesia Episcopal Protestante de los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados. Al utilizar este estudio bíblico, ya sea en parte o en su totalidad, por favor mencione verbalmente o por escrito a «Sermones que funcionan», un ministerio de la Iglesia Episcopal, y al autor original. Las citas de las Escrituras, con excepción de los salmos y los cánticos, están tomadas de «Dios Habla Hoy». Derechos de autor Dios habla hoy ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo. Este estudio bíblico fue traducido del inglés mediante DeepL.